

Jose María Paz



Jose María Paz.

Militar argentino. Nació el 9 de septiembre de 1791 en Córdoba, Argentina. Murió en Buenos Aires, el 22 de octubre de 1854.

Nacido en el seno de una familia criolla, estudió filosofía y teología en el Seminario de Loreto y, posteriormente, derecho, matemáticas y latín en la Universidad de Córdoba. Luego de la Revolución de Mayo, abandona sus estudios para enrolarse en el Ejército del Norte, con el cual marcharía al Alto Perú en septiembre de 1811. Por el valor demostrado en batalla es condecorado y ascendido al rango de Capitán. Bajo las órdenes del general Belgrano lucha en las batallas de Vilcapugio y Ayohuma. Perdió un brazo en la batalla de Venta y Media, motivo por el cual sería conocido con el nombre de "el manco Paz". En 1814, el Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón lo asciende a Coronel, y lo nombra al frente de los Dragones de la patria.

En 1817, a un año de la declaración de la independencia, las revueltas civiles obligaron al gobierno nacional a intervenir en contra de los federales. El coronel Paz es enviado a luchar a las órdenes de Juan Bautista Bustos, caudillo cordobés, en contra de Estanislao López, jefe de las fuerzas federales. En 1820 Bustos decide sublevarse contra el gobierno de Buenos Aires; toma el gobierno de la provincia de Córdoba contra la posición de Paz, motivo por el cual éste sería desterrado a Santiago del Estero. Allí se mantendría, fuera de la política, por dos años. Luego se traslada a Catamarca, en donde instruye a un grupo de doscientos soldados llamados el Batallón de Cazadores.

En 1826 se une nuevamente al ejército para combatir en la guerra argentino-brasileña. Se destaca en la batalla de Ituzaingó y en 1827 es designado con el grado de General por Carlos María de Alvear. Cuando éste se retira, Paz recibe el mando del Ejército Nacional y es nombrado Jefe del Estado Mayor General, pasando a ser el primer militar de carrera en la Argentina. Por ese entonces Paz se había declarado unitario y comienza su lucha por formar un ejército que se oponga a los caudillos del interior, los cuales representan, a su entender, al sistema totalitario. Pronto Buenos Aires, bajo la dirección de Rosas, declara la guerra contra Paz.

Siguiendo su plan en 1829 llega a Córdoba, enfrentando y derrotando a Bustos en San Roque. Paz asume como gobernador de esa provincia y reafirma su mando al derrotar a Facundo Quiroga en La Tablada y Oncativo. De esta manera, Paz lograría transformar a Córdoba en el centro de la Liga Unitaria del Interior. Esta es integrada por nueve provincias (Córdoba, Catamarca, La Rioja, San Luis, Santiago del Estero, Salta, Tucumán, Mendoza y San Juan) con una forma centralizada de gobierno. Paz logra que la Liga lo nombre Jefe Supremo Militar, quedando estas provincias sometidas a su poder militar, civil y judicial. En 1831 Estanislao López asume el liderazgo de las fuerzas federales y encabeza una campaña para atacar a los ejércitos unitarios de Paz. Finalmente, éste es alcanzado y apresado en la localidad de El Tío. Rosas ordena su ejecución pero López se rehusaría a obedecer la orden. Paz es trasladado a Santa Fe, donde comienza una etapa en la que permanecerá preso durante ocho años. En prisión contrae matrimonio con una sobrina suya, Margarita Weild.

Años más tarde, tras el asesinato de Facundo Quiroga, Paz es entregado a Rosas y pasa cuatro años más preso en Luján, Buenos Aires. En 1839 es liberado bajo juramento de

mantenerse apartado de la oposición a Rosas. Tras su liberación, huye a Corrientes donde contaba con el apoyo del gobernador Ferré. Allí rearma un ejército con más voluntad que recursos, con el que vence al general Echagüe, partidario de Rosas, en Caaguazú, el 28 de noviembre de 1841. Esta se transformaría en una de las más brillantes batallas vistas en suelo argentino, en la cual queda en evidencia la inteligencia militar del General Paz.

El General Paz permanecería en Corrientes y trata de enfrentar a Urquiza, pero debido a complicaciones políticas renuncia y emigra al Brasil junto a su familia.



General Paz.

Aprovechando el éxito de tal victoria, en 1842 toma la ciudad de Paraná, Entre Ríos, y se proclama gobernador de esa provincia. Pero muy pronto, por desavenencias suscitadas con Ferré, éste le quita su apoyo y Paz es obligado a trasladarse a Montevideo, Uruguay, donde organiza a las fuerzas coloradas contra el sitio de Manuel Oribe, quien era, a su vez, apoyado por Rosas. En 1844, el nuevo gobernador de Corrientes, Joaquín Madariaga, lo invita a regresar para dirigir el ejército contra Rosas, y en 1845, junto a Madariaga, firma con el presidente de Paraguay el Tratado de Alianza y Convención adicional. Paz ansiaba atacar Entre Ríos, mas el triunfo de Urquiza sobre el uruguayo Rivera en India Muerta modificó sus planes.

El General Paz permanecería en Corrientes y trata de enfrentar a Urquiza, pero debido a complicaciones políticas renuncia y emigra al Brasil junto a su familia. Allí, sumido en la pobreza, trabajaría en el campo como granjero; mientras, redactaba sus Memorias.

El 11 de abril de 1854, día de la aprobación y firma de la Constitución provincial, a pesar de su delicada salud estaría presente para expresar su desacuerdo con el documento que proclamaría a Buenos Aires como estado independiente. Esa sería su última acción política.

Allí moriría su esposa en 1848, dando a luz a su noveno hijo. Permanece en Río de Janeiro hasta 1852, cuando se entera del pronunciamiento de Urquiza contra Rosas. Inmediatamente regresa a la Argentina donde tomaría parte en la defensa de la ciudad de Buenos Aires, haciendo fracasar el sitio y prolongando la separación de Buenos Aires con el resto del país por casi una década. A pesar de sus diferencias, Urquiza lo nombra Brigadier General de la Confederación argentina. Es nombrado, a su vez, Ministro de Guerra en el gabinete de Pastor Obligado.

A partir de 1853, y a pesar de sus problemas de salud, es elegido legislador y miembro del Congreso constituyente. El 11 de abril de 1854, día de la aprobación y firma de la Constitución provincial, a pesar de su delicada salud estaría presente para expresar su desacuerdo con el documento que proclamaría a Buenos Aires como estado independiente. Esa sería su última acción política. Muere el 22 de octubre de ese mismo año, y es enterrado con los más altos honores de la Patria.

George Smith Patton



George Smith Patton.

Militar norteamericano. Nació el 11 de noviembre de 1885 en San Gabriel, California, Estados Unidos. Falleció el 21 de diciembre de 1945, en Heidelberg, Alemania. Nacido dentro de una de las familias más ricas de Norteamérica, sigue la carrera militar por tradición familiar. Estudia en la Academia de West Point, graduándose en 1909. Tras ello, participa en las Olimpiadas de Estocolmo en 1912, representando a su país en la categoría de pentatlón.

En los inicios de su carrera militar participa como ayudante durante la expedición a México en persecución del caudillo Pancho Villa. Luego, participa en la Primera Guerra Mundial como Capitán al mando de una unidad de carros de combate (1917-18). Por sus servicios en las operaciones recibe el Corazón Púrpura y es ascendido a Coronel. Durante el período de entreguerras, Patton solicita numerosas veces al Congreso fondos para perfeccionar las unidades blindadas.

En el marco de la Segunda Guerra Mundial (1939-45), el ahora Mayor General Patton es enviado, en 1942, al norte de África al mando de un cuerpo de blindados. Como resultado de sus éxitos en tierras africanas, luego obtiene el mando del Séptimo Ejército americano en la invasión de Sicilia de 1943. En ambas campañas se destaca por su férrea disciplina y por el éxito obtenido en operaciones audaces a base de movimientos rápidos de las unidades acorazadas. Sin embargo, la carrera militar de Patton estaría a punto de acabar en 1943 cuando se hacen públicos algunos de sus feroces métodos para disciplinar a sus propios hombres. Gracias a su amistad con altos mandos del Ejército pudo evitar su expulsión.

Un mes después del desembarco en Normandía, en 1944, Eisenhower le encomienda a Patton el mando del Tercer Ejército norteamericano, que permanecería en la retaguardia durante la invasión. Luego le ordena avanzar por el norte de Francia hacia el corazón del Tercer Reich, misión que Patton cumple con inusitada rapidez, desafiando los principios clásicos de la estrategia y levantando polémicas por su exceso de rigor hacia los soldados. Sus acciones ayudarían a liberar gran parte del sur de Francia.

A finales de ese año, Patton lleva a cabo una maniobra que sería considerada su más brillante acción bélica durante la guerra: sin previa consulta al Alto Mando Aliado, diri-